



# CÓMO ESTIMULAR EL PLACER DE LA LECTURA

**Hay que estimular a los niños a leer, no obligar a leer.**

- Tener libros y otros materiales de lectura allá donde haya niños: habitación, baño...
- Léeles en voz alta: con pasión y, sobre todo, cosas que les inspiren, que les motiven.
- Cuéntales qué te gusta leer a ti y porqué.
- Silla de leer:  
El niño toma el libro que quiere, se sienta y lee en voz alta a la clase (o en casa).
- Deja que dibujen lo que oigan.
- No sólo libros. Conviene tener otros formatos: cómics, revistas, periódicos...
- Da la opción a los niños de elegir qué quieren leer.  
Preguntemos qué les gusta. Ese es el primer paso que hay que dar.
- Pide recomendación a los niños.  
Eso hará que se sientan partícipes y, además, sabrás la opinión de los expertos.
- Una pequeña librería en clase puede hacer que los niños que no tienen acceso a la lectura tengan esa opción.
- Debemos crear lugares confortables y placenteros que inviten a leer  
¿Que quieren estar tumbados? ¡Adelante! ¡Fuera mesas, fuera sillas!
- Pon peluches de animales en el rincón de lectura. Si se acostumbran a leer junto a ellos se sentirán más cómodos. Y ya no digo nada si leen a su gato o perro en casa.
- Crea espacios y tiempos para que los mayores lean a los pequeños. Positivo para todos. Sí, romped moldes de horarios.
- ¡De premio, leer! Si terminan antes de tiempo, qué mejor premio que invitarles a coger el libro que quieran y se sienten o tumben donde quieran.
- Introduce nuevos libros a lo largo del año.  
Los niños y niñas estarán emocionados y desearán empezar a leerlos.
- ¡De compras con ellos!  
Seáis padres o maestr@s, ¿qué tal ir a una librería y que decidan qué comprar?.
- Muestra en la puerta lo que estáis leyendo (fotocopia de portada, por ejemplo).  
Eso servirá para enganchar a otros lectores y para recomendar distintos libros.
- Invítales a crear sus propias historias.  
Qué mejor que convertirse en escritor de libros y leer tu propia historia a los demás (o que tengan acceso a tu libro en la biblioteca de clase).
- Prepara una fiesta de la lectura cada cierto tiempo:  
permíteles que lleven almohadones, animales de peluche... lo que deseen, y dedica una hora a disfrutar viendo cómo disfrutan.

**Y nunca, nunca, nunca jamás uses la lectura como un castigo:  
la lectura es un privilegio, un placer, y nunca un castigo.**